

Buena parte del agro colombiano está dejando atrás el cuadro bucólico de la comunidad homogénea matizada de relaciones esencialmente primarias basadas en una confianza campechana y en vínculos de parentesco. Salvo algunas excepciones enclavadas en las regiones más apartadas de la influencia urbana, las comunidades con características sagradas, según el concepto de Howard Becker, están desapareciendo para dar paso a conglomerados humanos situados en un punto intermedio entre lo sagrado y lo secular. En efecto, una serie de factores como las vías de comunicación que encogen las distancias físicas a los poblados, como el radio transistor que trae la ciudad y sus complicaciones a la sala del campesino huraño a la agitación de la urbe, están relegando la comunidad aislada o sagrada a la posición de objeto de museo en el paisaje nacional.

Este cuadro se hace más vívido a medida que la ciudad se acerca a las áreas rurales. El paisaje se cambia poco a poco en un inmenso recipiente en el que hierve una abigarrada mezcla de lo viejo y lo nuevo, lo urbano y lo rural, lo paternalista y lo contractual, lo tradicional y lo moderno.

Numerosas son las comunidades colombianas que poseen las características requeridas para realizar la comprobación empírica del problema en cuestión. Efectivamente, una buena proporción de las áreas rurales es-

tá experimentando procesos rápidos de transición. La presente investigación se realizó en el vecindario del Cabuyal, municipio de Candelaria, una comunidad rural del Valle del Cauca que muestra marcados síntomas de cambio social acelerado y además brinda un marco lleno de colorido histórico para el estudio.

Candelaria está situada a muy corta distancia de Cali y Palmira, las dos ciudades que en 1965 tuvieron los más altos índices de crecimiento demográfico en Colombia. Este hecho da una idea del intenso movimiento migratorio a que está sometida y hace pensar en su poderosa influencia en el proceso de cambio de la comunidad. En efecto, el 70% de los habitantes de Candelaria son inmigrantes, lo que a su vez sugiere la posibilidad de que desempeñe la función de escala para los campesinos que desean establecerse en uno de los dos centros urbanos, especialmente los provenientes del cinturón negro del norte del Cauca y sur del Valle.

Otro factor que aumenta la complejidad de la comunidad es la coexistencia de las razas blanca y negra. Claro está, tal divergencia se entiende en términos socioculturales y no biológicos. El grupo negro es nativo o inmigrante del área cultural negra de la costa del Pacífico y el blanco es inmigrante de zonas que han recibido un tipo diverso de socialización, con una mayor influencia de la cultura hispánica y de la secularización urbana. Este choque de subculturas induce procesos de acomodación y conflicto que necesariamente implican cambios en las actitudes y las formas de conducta. Uno de los elementos culturales más significativos aportado por el estrato blanco es la actitud empresarial que ha propiciado la diversificación de la ocupación, partiendo del polo puramente agrícola hacia actividades comprendidas en los sectores secundario y terciario.

La relación hombre-tierra ha sido siempre considerada como un factor crucial en la economía y la organización social de las comunidades rurales. En este sentido Candelaria es un buen muestrario de la problemática que crea una desequilibrada distribución de la tierra. Grandes haciendas algodoneras y maiceras, vastas extensiones cultivadas con caña de azúcar, fincas familiares, minifundios al nivel de subsistencia y campesinos sin tierra, conviven en rara simbiosis. Tal fenómeno lógicamente se relaciona con oportunidades diferenciales de movilidad social y crea tensiones que al correr de boca en boca se expresan con acritud y resentimiento.

Enmarcando la descripción de Candelaria en el continuo folk-urbano de Robert Redfield, indudablemente se la debe situar más cerca del polo urbano que del folk. La heterogeneidad, el grado de comunicación con el mundo extracomunal, la participación en un mercado regional, la mecanización de la agricultura y la división del trabajo con parcial abandono de actividades agrícolas, son claros indicadores de secularización y modernización de la vida rural de Candelaria¹.

La visión del mundo es amplia como resultado de un alto grado de cosmopolitismo inducido por la integración en el sistema de mercado regional y de la cantidad de comunicación recibida especialmente a través de me-

¹ Robert Redfield, "The Folk Society", *American Journal of Sociology*, Vol 52 (Jan., 1947).

Horace Miner, "The Folk-urban continuum", *American Sociological Review*, Vol. xvii, (October, 1952). Robert Redfield, *Tepoztlan, A Mexican Village* (Chicago: University of Chicago Press, 1930). Oscar Lewis, *Life in a Mexican Village: Tepoztlan restudied* (Urbana: University of Illinois Press, 1951). Sol Tax, "Culture and Civilization in Guatemalan Societies", *The Scientific Monthly*, Vol. XLVIII (May, 1939).

dios masivos. La secularización es debida a la influencia del modo urbano de vida, influencia inducida por contactos permanentes con los dos centros urbanos.

El objeto de este estudio es dar una idea acerca de ese hervidero humano, esbozar las líneas directrices del cambio y reflexionar un poco sobre el proceso que viven las comunidades rurales de Colombia. Tal esfuerzo parece ampliamente justificado ya que el conocimiento científico de una situación esencialmente cambiante es una herramienta obligada para los que tienen en sus manos la planeación del desarrollo nacional. Improvisar campañas y trazar programas sobre la base de un conocimiento más o menos folclórico de los procesos de cambio de la sociedad es dar golpes en la oscuridad y correr el riesgo de que se conviertan en "boomerangs".

Esta investigación pretende, pues, esbozar la dirección del cambio social que se está operando en la comunidad para establecer algunas líneas de análisis con respecto a la estructura social y a la distribución de las oportunidades entre los diversos grupos de la población. Tal idea comprende dos aspectos fundamentales en lo que respecta a los procesos de cambio: a) la descripción y análisis de la dirección general en que se mueve la comunidad tomada como un todo y, b) las posibles distintas direcciones hacia las que van algunos de los estratos que componen la estructura social, ya que estas direcciones no tienen que ser idénticas. Tal análisis se lleva a cabo por medio del estudio de una serie de variables que se observan con tres ópticas diversas: 1) descripción individual de cada una de las variables (raza, tamaño de la propiedad, migración, comunicación, anomia y adopción), como factores de la estructura social que influyen poderosamente en el cambio;

2) presentación de una serie de interrelaciones de las variables entre sí ya que tal análisis puede clarificar el proceso de transformación comunal; 3) análisis de las relaciones de las variables citadas con el proceso de adopción de prácticas agrícolas, como una forma específica de cambio social.

El campo de Agramante que es el mundo campesino no es un conglomerado de tendencias al azar; al menos las líneas directrices generales pueden dilucidarse de entre la matriz de factores que conforman la problemática de la vida rural en rápida transición. Un análisis de la dirección del cambio de la comunidad tomada como un todo, además de esclarecer este aspecto concreto, dará mayor significación a los problemas intra-estructurales, principalmente a los que se relacionan con la repartición diferenciada de las oportunidades dentro de la estructura social.

Wilkening afirma que la dirección del cambio en las sociedades rurales es hacia: 1) una mayor especialización, 2) una mayor integración de la comunidad rural en un sistema social más amplio, y 3) una mayor adaptación al medio ambiente². Se sigue este marco de referencia aplicándolo al vecindario del Cabuyal.

A) *La diferenciación estructural y la especialización funcional en el Cabuyal*

La dirección del cambio en este aspecto específico se define dentro de los polos del continuo establecido por Durkheim: de solidaridad mecánica a orgánica³.

² E. A. Wilkening, "Some Perspectives of Change in Rural Societies". *Rural Sociology*, Vol. 29, (March, 1964), p. 1-17.

³ Emile Durkheim, *The Division of Labor* (Glencoe, Ill.: The Free Press, 1952).

La diferenciación estructural puede conceptualizarse así: "Un proceso por medio del cual un rol social o una organización... se diferencia en uno o más roles u organizaciones que funcionan más efectivamente en las nuevas circunstancias históricas. Las nuevas unidades sociales son estructuralmente distintas unas de otras, pero tomadas en conjunto son funcionalmente equivalentes a la unidad original"⁴.

El fenómeno de la diferenciación de roles está tomando cada vez más fuerza en el Cabuyal, como puede comprobarse por los cambios efectuados en algunos aspectos de la vida social, tales como la fuerza de trabajo, los servicios, el liderazgo, el uso de canales de comunicación y la presencia de agentes externos de cambio.

El 20% de los campesinos del Cabuyal trabajan en actividades no agrícolas o parcialmente no agrícolas, lo que indica que la concepción tradicional de la comunidad rural como completamente agricultora está siendo sobrepasada.

Otro índice de especialización y diferenciación es la proliferación de servicios locales. En efecto, hay 39 centros de servicios en la comunidad distribuidos así: 7 bares, 2 droguerías, 21 tiendas y 9 otros que incluyen peluquerías, zapaterías, carpinterías, sastrerías, centro de higiene y teatro. Tal situación cobra interés como fenómeno transicional si se tiene en cuenta que la mayoría de estos servicios son de reciente data, que han desplazado el centro urbano de Candelaria en cuanto a la prestación de los servicios enumerados y que

⁴ Neil J. Smelser, "Toward a Theory of Modernization", en Amitai Etzioni y Eva Etzioni, eds., *Social Change* (New York: Basic, Books, 1964), p. 261.

la mayoría de ellos son poseídos o administrados por blancos inmigrantes.

El líder general está siendo reemplazado por líderes especializados. En efecto, los agricultores más respetados por sus cualidades profesionales no son los dirigentes de los programas comunales o políticos. Esto no implica que no haya superposición de roles, pero la tendencia es hacia la desaparición funcional del líder general. Por otra parte, el líder agrícola está siendo parcialmente desplazado por los técnicos y los agentes de cambio de entidades regionales o nacionales y por vendedores de firmas comerciales. Además, la diferenciación al nivel organizacional puede colegirse por la proliferación de instituciones que implementan programas de cambio en la comunidad.

La comunicación de tipo personal está empezando a ser reemplazada por los medios masivos de comunicación, especialmente por la radio, como medio de obtener información acerca de los hechos extracomunales.

B) *Integración de Candelaria en un sistema social más amplio*

La especialización del trabajo está llevando a los campesinos a integrarse en un sistema social más amplio, particularmente en los mercados de Cali y Palmira. Claramente, la existencia de un excedente en la producción agrícola dentro de la comunidad y la necesidad de bienes no producidos por ella, la empujan hacia la integración. Una serie de status-roles nuevos están siendo conocidos y aceptados en la comunidad. Es el caso de los intermediarios, compradores urbanos, banqueros, agentes de cambio, vendedores comerciales, dirigentes de acción comunal, visitantes médicos y otros.

No puede omitirse el papel jugado en la integración por las organizaciones formales externas. Obviamente los esfuerzos de productores agrícolas para facilitar el mercadeo de los productos locales en mercados regionales o nacionales está induciendo el proceso integratorio. Sin embargo, el proceso de integración ha creado conflictos entre los diversos niveles estructurales del sistema de mercadeo. En efecto, en muchos casos los representantes de las organizaciones, los intermediarios y los agricultores no ajustan su conducta a las normas abiertas que regulan el mercadeo, lo que crea una deformación de roles. En el fondo tal fenómeno es debido a la existencia de una red de intereses creados.

Sería necesario un estudio detallado de la función desempeñada por los roles latentes y de la imperfecta asimilación de roles nuevos para lograr un mejor diagnóstico acerca del conflicto entre los diversos niveles estructurales en el proceso de integración del Cabuyal en un sistema más amplio de mercados⁵.

C) *Adaptación al medio ambiente*

La adaptación se refiere no solamente al ambiente físico sino también al social. Es esencialmente un mecanismo de autocontrol. Wilkening dice al respecto: "...El hombre constantemente controla su conducta

⁵ Alvin W. Gouldner, "Cosmopolitans and locals: Toward an Analysis of Latent Social Roles", *Administrative Science Quarterly*, Vol. 2 (December, 1957), p. 281-480.

S. F. Nadel, *Theory of Social Structure* (Glencoe, Ill.: Free Press, 1957).

Marion J. Levey Jr., *The Structure of Society* (Princeton University Press, 1952).

Robert K. Merton, *Social Theory and Social Structure* (Glencoe, Ill.: Free Press, 1957).

para controlar su medio ambiente y así obtener las metas presentes y futuras que busca. Esta es la tarea principal del cambio tecnológico. La tecnología ayuda al hombre a aumentar su control sobre los recursos naturales y por lo tanto reduce los imponderables de la producción. Paralelamente a la tecnología y con una importancia igual para el control del medio ambiente está la organización social y la cultura compuesta de ideas, normas y valores⁶.

Una verdadera revolución tecnológica ha tenido lugar en el Cabuyal durante los últimos quince años. La adopción de prácticas agrícolas nuevas en la comunidad se ha convertido en condición necesaria para competir exitosamente en una economía que cada vez se incorpora más al mercado regional. Al mismo tiempo, el proceso de integración expulsa de la competencia en el mercado al agricultor marginal que en la mayoría de los casos se ve forzado a abandonar la agricultura. Ejemplo fehaciente de la ola innovadora es el hecho de que durante los últimos quince años el 40% de los habitantes ha adoptado por lo menos una de las siguientes prácticas: alimentos concentrados para aves, vacunas para aves, fertilizantes e insecticidas químicos.

D) *Algunos patrones culturales y el cambio social*

La reacción positiva ante la posibilidad de innovar puede entenderse mejor si se la enmarca dentro de un complejo de patrones culturales que indudablemente tienen buena parte de la responsabilidad del fenómeno. En tal sentido se presentan en seguida algunos elemen-

⁶ Wilkening, *op. cit.* p. 13.

tos culturales que están relacionados con el cambio social en Candelaria.

1) El sentimiento de seguridad de los campesinos ha sido debilitado por el proceso de violencia que soporta desde 1945. Uno de los efectos de tal hecho es la incidencia de la anomia como un fenómeno sicosocial que influye en el tiempo relativo en que se efectúa el cambio individual.

2) Otro de los efectos de la anomia es la desconfianza que los campesinos depositan en las organizaciones públicas, hecho que lógicamente repercute en los programas de cambio dirigido de entidades gubernamentales.

3) Una tercera consecuencia del proceso de la violencia es la aceleración del hecho migratorio que ciertamente trae cambios en la estructura social y en la cultura. Efectivamente, la migración blanca proveniente principalmente del Valle, Tolima y Antioquia, trasplanta una serie de valores y actitudes nuevos para el grupo negro nativo. Especial mención merece en este sentido la actitud empresarial de buena parte del grupo inmigrante. En realidad el estrato blanco juega el papel de catalizador del cambio social en Cabuyal.

4) La estructura de los estatus y la orientación de los valores, como condicionantes de la posición relativa de la persona en el grupo, son un motivo poderoso para inducir a la acción en determinada dirección, ya que el sistema de recompensas está regulado grupalmente. En este sentido, la valoración del "buen bebedor" con todas sus adehalas económicas para un ingreso individual magro, actúa como un obstáculo para la adopción de elementos nuevos en la jornada agrícola. La importancia reguladora de tal hecho se basa

en que, entre algunos grupos, se deriva más prestigio de ser un buen bebedor que un buen agricultor.

5) El sistema educativo actúa también como un freno al cambio, ya que solamente los agricultores más ricos pueden obtener una educación superior. Por otra parte, la ineffectividad del sistema escolar rural para producir personalidades que se adapten a un medio ambiente cambiante es aplastante y, por el contrario, parece que tiende a producir personalidades rígidas en los campesinos.

De esta forma la dirección general del cambio queda enmarcada dentro de las líneas generales descritas. Sin embargo, los diferentes grupos de la estructura social que se analizarán en los capítulos siguientes no son afectados por las fuerzas del cambio con igual intensidad sino que, por el contrario, tienen probabilidades diferenciadas de acción dentro del proceso modernizador. Tal fenómeno —el de la repartición desigual de las oportunidades— será el tema central del resto del estudio.

